



## Programa de Prácticas Supervisadas en Psicogerontología Social y Comunitaria

**Resumen.** Desde el año 2005, la Dirección de Promoción Familiar y Lucha contra la Violencia Familiar -Departamento Ancianidad-, establece un convenio de Prácticas Supervisadas con la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. El personal del Departamento consideró que a 22 años de la apertura del primer Hogar de Día, con la experiencia y capacitación teórica- práctica sobre la vejez y su problemática, estaba en condiciones de contribuir a la formación de los alumnos universitarios realizando una práctica supervisada en instituciones para adultos mayores autoválidos, teniendo como objetivo del programa brindar una aproximación a la práctica institucional y al rol profesional del psicólogo. Los alumnos reciben información, formación, orientación y supervisión de los equipos de trabajo durante los meses de la experiencia, desarrollándose desde una observación no participante hacia una gradual apropiación del rol del psicólogo. Concluyen con la coordinación de un taller grupal diseñado y elaborado teniendo en cuenta las distintas problemáticas, intereses y/o necesidades observados en la población. Para el equipo de trabajo constituye un logro de la trayectoria y para los alumnos, una experiencia enriquecedora a nivel personal y un aporte a su formación de grado para la construcción del rol profesional en un contexto de aplicación de la praxis psicológica.

**Abstract.** In 2005, the Department of Old-Age subordinated to the Bureau of Family Promotion and Struggle against Domestic Violence signs a Supervised Training Agreement with the School of Psychology from the National University of Córdoba. The department's staff considered that after 22 years after the opening of the first Senior Day Care Centre, with their experience and their theoretical and practical training in old-age and its problems, they were able to contribute to the education of university students carrying out supervised training within institutions for self-sufficient senior citizens. The program's goal is to provide an approximation to institutional practice and to the role of the psychologist. The students receive information, instruction, guidance and supervision from the work teams during the months of the experience, developing from non-participant observers towards a gradual incorporation of the role of the psychologist. They conclude with the coordination of a group workshop designed and elaborated considering the different issues, interests and needs observed in the population. For the work team it constitutes an accomplishment of the trajectory and for the students, an enriching personal experience and a contribution to their academic training for the construction of the professional role in a context of application of psychological praxis.

### 1. Introducción

Desde el año 2005, la Dirección de Promoción Familiar (hoy llamada Dirección de Promoción Familiar y Lucha contra la Violencia Familiar), a través del Departamento Ancianidad, establece un Convenio de Prácticas Supervisadas con la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

El personal de nuestro Departamento consideró en aquel momento que luego de 22 años de la apertura del primer Hogar de Día, y habiendo cosechado mucha experiencia y capacitación teórica sobre la vejez y su problemática, estábamos en condiciones de ser formadores de alumnos

Pedernera, P. R.<sup>a</sup>, y Arlla, M. T.<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Dirección de Promoción Familiar y lucha contra la violencia Familiar

#### Palabras claves

prácticas supervisadas, rol del psicólogo; vejez; adultos mayores

#### Keywords

supervised training, role of the psychologist; old age; senior citizens

#### Enviar correspondencia a:

Pedernera, P. R.  
romipeder@yahoo.com.ar

universitarios que, próximos a recibirse, quisieran transformarse en profesionales haciendo una práctica supervisada en instituciones para adultos mayores autoválidos.

Actualmente, el Departamento Ancianidad, cuenta con 13 instituciones para adultos mayores, ubicadas en diferentes barrios de la ciudad de Córdoba, creadas entre 1984 y la fecha actual. Hay alguna diferenciación en los servicios que prestan, aunque tienen características similares en cuanto a la organización.

El objetivo general de estas instituciones es: “transformar las condiciones de marginalidad, promoviendo el acceso a una mejor calidad de vida, a través del ejercicio de la libertad, la responsabilidad y la participación”.

El proyecto contempla como estructura organizativa, la presencia de un Responsable de la Institución, profesionales Psicólogo y Trabajador Social, Docentes de distintas disciplinas y Personal Administrativo.

También servicios de alimentación y limpieza a cargo de cooperativas.

Cada institución atiende entre 100 y 250 adultos mayores, que asisten diariamente a participar en diferentes actividades y talleres.

Están destinadas a adultos mayores autoválidos física y psíquicamente, desde los 60 años de edad, con un perfil psicológico que les permita incorporarse y permanecer en el proyecto.

La Dirección también está presente en 3 barrios de la ciudad, a través del Programa de Iniciativas Comunitarias, asistiendo y promoviendo tres grupos de adultos mayores autogestionados.

Los servicios que se brindan son:

- Contención y orientación psicológica y social.
- Aprendizaje de diversas tareas a través de la modalidad de talleres.
- Servicio de almuerzo
- Actividades de recreación.
- Participación en otras actividades grupales con diversos fines (solidarios, comunitarios, culturales, autoconocimiento, etc..)

El programa de Prácticas Supervisadas en los Hogares de Día exige varios requisitos que los alumnos deben reunir para poder acceder al mismo, y un riguroso plan de trabajo, consensuado entre la instancia académica y el Departamento Adultos Mayores.

La práctica tiene la categoría de “Trabajo Final” de la carrera universitaria y contempla la designación de supervisoras tanto por parte de la Facultad como de la Municipalidad.

El plan de trabajo dura 7 meses, y es muy intenso en cuanto a carga horaria, ya que los alumnos deben cumplir 20 horas semanales: 12 en las instituciones, 4 en la supervisión universitaria y 4 en la supervisión institucional. Concorre un alumno por institución, y ambas supervisiones se realizan en grupo.

El objetivo de este programa es brindar una aproximación a la práctica institucional y al rol profesional del psicólogo, promoviendo actividades bajo supervisión.

Los alumnos reciben información, formación, contención, orientación y supervisión constante por parte de los equipos de trabajo durante los meses que dura la experiencia, y van desenvolviéndose paulatinamente desde una observación no participante hacia una gradual apropiación del rol, tomando tareas propias del psicólogo, para finalizar con la coordinación grupal de un taller, gestado a partir de las problemáticas, intereses o necesidades que pudieron observar en la población.

Finalmente, los alumnos elaboran un trabajo de sistematización de esta experiencia de aprendizaje, y lo defienden ante un tribunal. Con esta instancia, se reciben de Licenciados en Psicología.

### 1.1. *Objetivos*

El Programa de Trabajo de las prácticas tiene como Objetivo General:

Brindar una aproximación a la práctica institucional, desde el rol profesional promoviendo actividades bajo supervisión.

Y como Objetivos Específicos:

- Reconocer el proceso de envejecimiento, en los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y familiares.
- Identificar motivos de ingreso y modalidades de intervención profesional, en un equipo interdisciplinario.
- Conocer criterios y modalidades de inserción institucional, según necesidades y posibilidades del adulto mayor.
- Integrarse en un equipo de trabajo interdisciplinario.
- Desarrollar una actitud positiva hacia la vejez y el envejecimiento.
- Valorar las potencialidades de las personas mayores.
- Ejercer progresivamente el rol profesional a través de las distintas actividades de la institución y del Área.

## 2. Metodología

Durante los 7 meses que dura la práctica los estudiantes recorren un camino que permite gradualmente apropiarse del rol de psicólogo dentro de las instituciones. Este camino está delimitado por las siguientes acciones:

- Aproximación a las Autoridades del Departamento y encuentros previos con la Supervisora de las prácticas para acordar criterios y modalidades de trabajo, designar instituciones y brindar toda la información pertinente y necesaria sobre el Área, para el desarrollo de las prácticas. Se

inicia así una etapa de sucesivas entrevistas con los trabajadores del Área, y el practicante comienza a documentar toda la información que va recabando.

- Inserción de los practicantes en las instituciones. Primer acercamiento a la realidad institucional y al equipo de trabajo. Observación directa no participante de las actividades institucionales (asambleas, talleres, comisiones de trabajo, comedor, festejos) durante los 2 primeros meses. Así, los alumnos comienzan a asistir a las instituciones 3 días a la semana. Toman contacto con los adultos mayores integrantes de dicha institución, y también con el equipo de trabajo, fundamentalmente con el psicólogo que se desempeña allí. El cuarto día de la semana, se realiza la supervisión institucional con otras profesionales psicólogas que pertenecen al Área lógicamente, pero que no son las mismas que están en las instituciones donde se insertan los practicantes. Esto es importante de ser aclarado, en tanto, el psicólogo referente de la institución, no es el mismo que supervisa. Esto enriquece enormemente la tarea, ya que permite poner en perspectiva lo que se realiza dentro de las instituciones. El espacio de supervisión profesional, promueve que los alumnos se reúnan y compartan la experiencia semanal que cada uno hizo en su institución. Así el intercambio es sumamente rico al ser expuestas las particularidades de cada equipo, de cada población, y de cada experiencia de los practicantes.
- Observación no participante de las entrevistas realizadas por los Profesionales y por el Responsable (de admisión, de apoyo, de derivación, solicitadas por el beneficiario, requeridas por el Profesional o Responsable, con familiares, etc.) durante los 2 primeros meses.
- Luego del primer bimestre, y, una vez definidos los espacios de intervención profesional, el alumno realiza una propuesta concreta de trabajo que no esté incluida en las actividades ya planificadas por la Institución, y que responda a una necesidad de la misma. La propuesta será consensuada con el Responsable y Profesionales del equipo y evaluada por las Supervisoras, para la elaboración definitiva del plan de trabajo.
- Asimismo, a partir del segundo bimestre el alumno comienza a participar de manera activa en actividades institucionales: comisión cooperadora, otras comisiones de trabajo, microemprendimientos, talleres, etc. realizando señalamientos pertinentes sobre las dinámicas grupales y las relaciones interpersonales, haciendo devoluciones al coordinador.
- Realización de entrevistas de admisión, de esclarecimiento, de apoyo, de derivación.
- Realización de entrevistas con familiares.
- Realización de diagnósticos diferenciales.
- Elaboración de diagnósticos grupales y definición de estrategias de abordaje grupal.
- Implementación de la propuesta de trabajo grupal, previamente aprobada por el equipo y las supervisoras. Se lleva a cabo en los 3 últimos meses de la práctica.
- Evaluación de la práctica y cierre de las actividades.

- Sistematización de la práctica. Presentación y defensa de la misma.

### 2.1. Participantes

Desde el año 2005 hasta la fecha, han sido 28 los estudiantes de psicología que obtuvieron su título de grado a partir de la sistematización de la práctica realizada en los Hogares de Día.

## 3. Resultados

Ubicándonos en el presente, y haciendo una lectura retrospectiva de los aportes que han recibido los alumnos, tanto a nivel personal como profesional, mediante este Programa; podemos reflexionar acerca de nuestro hacer y el de ellos- expresado en sus autoevaluaciones- a la luz del pensamiento de algunos autores.

Y es como seres transformadores y creadores que los hombres en sus relaciones permanentes con la realidad, producen, no solamente los bienes materiales, las cosas sensibles, los objetos, sino también las instituciones sociales, sus ideas, sus concepciones. A través de su permanente quehacer transformador de la realidad objetiva, los hombres simultáneamente crean la historia y se hacen seres histórico-sociales (Freire, Paulo, 1999, p. 118 y 119)

Pichón Rivièrè (1985) define al aprendizaje como:

El proceso de *apropiación instrumental de la realidad para modificarla*. Todo aprendizaje es aprendizaje social, aprendizaje de roles. Lo que se internaliza en ese proceso de apropiación de la realidad son *funciones*, las que pueden ser descriptas en forma de roles en situación (p.142)

En otras palabras, el mismo autor expresa:

“Entendemos por *aprendizaje* la posibilidad de abordar un objeto, apoderarse instrumentalmente de un conocimiento para poder operar con él” (p.231)

La concepción del aprender y del proceso de conocimiento es una de las convergencias del pensamiento de Pichón Rivièrè y Paulo Freire. El aprender es entendido por ambos como una relación dialéctica entre el educador y el alumno, de mutua transformación entre el hombre y el mundo.

Un aspecto esencial en estos autores, es su visión de la práctica como fundamento y sentido del conocimiento, en el protagonismo de los sujetos que intervienen.

¿Por y para qué la práctica? ¿Qué impulsa a la cuestión, a problematizarnos con nuestros límites e intentar superarlos? La práctica, el hacer, es lo que permite una interacción, una comunicación, el aprendizaje vital, lo que configura la lectura del mundo – según Freire-, o los marcos referenciales que operan en la concepción de la cotidianeidad, desde Pichón Rivièrè.

El **aprendizaje** es conmocionante e implica cambios subjetivos y del objeto de conocimiento, del objeto de tarea. En el **diálogo**, incrementado y sustentado en la **práctica** circulan los saberes, va rotando la función de enseñar, y el apoyo mutuo es uno de los cometidos del **grupo**, como estructura relacional de procesamiento y elaboración que facilita el acceso al pensamiento. Asimismo, es

instrumento iluminador del saber y la creación, porque la diversidad de miradas propicia la desestructuración y la re-creación.

El **grupo** es el escenario donde se desarrollan actividades. En él, las personas se interrelacionan con una finalidad determinada, **necesidad compartida**. Se establecen **vínculos** sociales, se generan canales y códigos comunicacionales.

Los intereses y necesidades no son iguales para cada alumno. En el grupo esas variaciones se hacen manifiestas, lo cual demanda una actitud especial del supervisor.

La valorización de lo procesual en el aprender, abarca la concepción de emergente como signo de un proceso, en tanto hecho observable que tiene condiciones de producción.

De ahí la importancia de generar espacios donde los alumnos puedan establecer **vínculos** ya que la atribución de **sentidos** como la **construcción de significados**, son procesos impregnados por las formas culturales que tienen lugar en el **grupo** donde se producen.

Cualquier proyecto de aprendizaje es válido si contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, por lo que no se puede perder de vista que además de ser un proyecto de aprendizaje es un proyecto de salud.

Sobre la relación entre aprendizaje y salud, Pichón Rivière (1985) postula que:

El hombre es **sano** en la medida que aprehende la realidad en una perspectiva integradora y tiene **capacidad para transformar la realidad transformándose**, a su vez él mismo (p.15).

La noción de aprendizaje se vincula íntimamente con el criterio de adaptación activa a la realidad. Entendemos por adaptación activa, aprendizaje de lo real, la relación dialéctica mutuamente modificante y enriquecedora entre sujeto y medio.(p.209)

Por lo que afirmamos que el aprender forma parte de la naturaleza del hombre. Sin el aprendizaje no sería posible la supervivencia de la vida humana, necesitamos continuar aprendiendo toda la vida insertando las situaciones nuevas en las ya conocidas y resueltas.

Aprender es realizar una lectura de la realidad, lectura coherente, no aceptación acrítica de normas y valores, por el contrario, apuntamos a una lectura que implique capacidad de evaluación y creatividad (transformación de lo real). Esta concepción del aprendizaje como praxis, como relación dialéctica, nos lleva necesariamente a postular que el enseñar y el aprender constituyen una unidad que deben darse como proceso unitario, como continua y dialéctica experiencia de aprendizaje en la cual el rol docente y el rol alumno son funcionales y complementarios (Pichón Rivière, 1985, p.209)

Hacer es acción y reflexión. Es **praxis**. Es transformación del mundo. Y, por ello mismo, todo hacer del quehacer debe tener, necesariamente una teoría que lo ilumine. El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción. No puede reducirse ni al verbalismo ni al activismo. (Freire, Paulo, 1999, p. 157)

Leemos este marco conceptual, plasmado en la práctica, a través de las expresiones de los alumnos:

Y así siguió esta etapa, con emociones muy positivas en general y otras que a veces me frustraban (por no poder hacer algo por alguien, y empezar a tomar contacto con los límites que tengo, por pensar que no iba a lograr realizar un taller que le dejara algo a los viejos). Pero el balance de mis días, mis semanas y meses fue y es positivo al 100%, porque además de irme cada día llena por las cosas lindas que iba viviendo y compartiendo con los integrantes y el equipo, las cosas que a veces me amargaban me hicieron ir creciendo y aprendiendo en lo personal y en lo profesional! Además de aprender a manejar herramientas neuropsicológicas, a realizar entrevistas, aprendí a poder ubicarme en un lugar flexible, podía moverme cómodamente entre hacer algún chiste con los viejos y reírnos juntos, hasta ubicarme en el rol de coordinadora y transmisora de algunos conocimientos, podía ser quien trataba de resolver un conflicto entre dos y la que contenía a alguno si estaba triste. Mirando en retrospectiva y sabiendo todos los miedos e inseguridades que tenía en un principio, cierro esta etapa feliz por todo lo que pude hacer, por haberme podido desenvolver adecuadamente y sabiendo que las veces que no lo hice, aprendí de la experiencia. Las dificultades que puedo mencionar que encontré en todo este tiempo fue, al principio la inseguridad, por pensar que no podía hacer bien algunas labores concernientes al rol... a pesar de ello, pude superar ese obstáculo y gane mucha confianza en mí (Carolina, 2014)

Esta práctica superó todas mis expectativas, me brindó tanto que las palabras no alcanzan para describirlo; me permitió primeramente, conocer la existencia de los Hogares de Día y el trabajo que hacen los equipos en ellos, el cual realmente, es admirable. Me ayudó a adquirir nuevos conocimientos y reafirmar otros ya existentes, a ponerlos en práctica; me ayudó a crecer personalmente. Sinceramente, no sabes lo que agradezco haber tenido la posibilidad de ingresar a esta práctica porque como ya te he dicho otras veces, no soy la misma que aquel primer día. (Janet, 2013)

En cuanto a lo académico creo que fue un aprendizaje muy valioso por ser un hacer con fundamento, una constante articulación entre teoría y práctica. Además de ser guiado y acompañado por supervisores que lo hacen más valioso aún por poder poner en ejercicio el pensar el por qué, cómo, y para qué de nuestro quehacer. También aportó muchísimo el tener la oportunidad de insertarse en un equipo profesional lo cual requirió aprender a trabajar en equipo, con miradas distintas y enriquecerse de dichas miradas y poder compartir experiencias ya que son profesionales con trayectoria con adultos mayores. Creo que este aprendizaje a nivel profesional me preparó para comenzar a ser un profesional yo misma” (Luciana, 2012)

En relación a la experiencia de las reuniones de supervisión institucional, lo que iba a predominar era un espacio abierto, reflexivo, de contención, aprendizaje y que permitiría la expresión de emociones, vivencias y creencias... Pude aprender sobre el funcionamiento de una institución pública desde adentro, experimentando el trabajo en equipo y observando la importancia del trabajo

interdisciplinario, pudiendo identificar las distintas modalidades de intervención profesional. Esta experiencia me mostró la importancia del conocimiento del rol que cada uno asume y cumple dentro de una institución, lo que permite mantener la coherencia y la capacidad de actuar frente a distintas situaciones. Comprendí sobre la importancia del efecto que produce en un grupo o individuo, lo que una persona transmite y sobre la importancia de transmitir información de manera responsable y empática. Reflexioné sobre la importancia de respetar los tiempos de cada individuo y los tiempos de una institución, acompañando el proceso que atraviesan en el transcurso de su historia. Pude crear vínculos muy positivos con profesionales de gran experiencia que se convierten en pilares y referentes muy valiosos para aquellos, que como yo, recién estamos empezando. También pude rescatar la importancia de las supervisiones, fundamentales para que la práctica profesional no se convirtiera en acciones aisladas y solitarias. A través de esta práctica comprendí que la profesión y la vocación de servicio se construyen todos los días. A nivel personal, la práctica me permitió adquirir mayor confianza en mis capacidades y habilidades. Me di cuenta de la importancia de prestarle atención a mis emociones y sensaciones, para darles un lugar y aprender de mi misma. Me vi capaz de crear vínculos muy buenos con las personas, y capaz de producir cosas en equipo. Reflexioné acerca de la profesional que quiero ser, y fundamentalmente acerca de la vieja que quiero ser. Los prejuicios acerca de la vejez (que ni siquiera sabía o era conciente que los tenía) se fueron disipando, y me veo capaz de comprender la vejez desde otro lugar mas empático y comprensivo, y logrando tener una visión mas crítica sobre aquellos mitos que envuelven esta etapa. (Julia, 2011)

A nivel profesional me ha permitido acercarme a una experiencia práctica desde el rol profesional, aproximándome a la realidad institucional y al equipo de trabajo. Esta experiencia se traduce en un espacio único, de articulación teórico práctica, que me permite aprender habilidades y herramientas del rol de psicóloga dentro de un equipo interdisciplinario de profesionales. A nivel personal, los meses transcurridos y el trabajo con adultos mayores me ha hecho cuestionarme y reevaluar cuestiones de la vida misma, principalmente en relación a la percepción propia del tiempo. Comprendí también que el rol del psicólogo en una institución con estas características, difiere del rol del psicólogo en la clínica. Los encuentros de supervisión me parecen fundamentales para el proceso de la práctica en las diferentes etapas de la misma, ya sea por tener la posibilidad de aportes, mirada y supervisión de un profesional experimentado en el Área, como también como puente conector para resolver cuestiones entre el estudiante y el equipo de trabajo donde nos insertamos (Sthefanía, 2010)

Pichón Rivière (1985, p.) expresa:

La psicología social que postulamos apunta a una visión integradora del “hombre en situación”, objeto de una ciencia única o interciencia, ubicado en una determinada circunstancia histórica y social. Tal visión se alcanza por una epistemología convergente, en la que todas las ciencias del hombre funcionan como una unidad operacional enriqueciendo tanto el objeto de conocimiento como las técnicas destinadas a su abordaje.



En este sentido, los alumnos continúan diciendo:

Otra cosa muy importante que me aportó la práctica es la experiencia y conocimiento de poder trabajar con otros profesionales de diferentes disciplinas, lo cual en este tipo de instituciones el trabajo en grupo lo creo fundamental y enriquecedor, tanto a nivel profesional, como el servicio que puede brindar a la población desde un equipo, entre otros. A nivel personal creo que he aprendido mucho y he madurado, tomando conciencia de muchas cosas de los psicólogos, me ha servido para crecer, conocer actitudes, tomar responsabilidades, compromiso y seriedad. (Fabiana, 2010).

Respecto a mi tarea específica en la institución, considero un logro, un progreso con respecto a mi confianza, al trato con los residentes, a moverme dentro de la institución con compromiso y tratando siempre de cuidar mi postura, mi rol de futuro profesional. Al principio tenía mucha ansiedad de encontrarme con cosas nuevas, nuevos vínculos, pero de a poco todo fue naturalizándose y poder crear mi propio espacio, mi estilo, que es lo importante en este trayecto de la práctica, haber logrado *mi propio espacio.*" (Mariana, 2005)

El aprendizaje fue enorme ya que por primera vez realicé entrevistas, participé de comisiones de trabajo, y fundamentalmente tuve la gran posibilidad de coordinar un grupo de personas. Otro logro a nivel profesional fue el aprender a escuchar al otro, a agudizar la escucha en una entrevista, a realizar señalamientos y esclarecimientos. Logré seguridad en lo profesional y siento que no fui la misma en la primera entrevista con respecto a la última entrevista que pude realizar en el hogar. Fue notable en mí la evolución a lo largo de la práctica. A nivel personal, la práctica hizo que me conecte con cuestiones más que quizás no conocía o mantenía ocultas lo cual hizo que me conociera más. Muchas veces volvía a mi casa con cosas que me quedaban del hogar, que me habían impactado, lo cual me servía para mi análisis personal... Las supervisiones fueron excelentes porque me permitían esclarecer muchísimas dudas y dificultades que me ocurrían durante la semana en el hogar. Tanto a nivel profesional como a nivel personal aprendí mucho de estas supervisiones; siempre me sentí muy cómoda en esos encuentros y realmente fue para mí un privilegio contar con la calidad excelente de profesional que es la supervisora institucional, como así también su calidad de ser humano (Verónica, 2006).

Noto en mí que estos meses han sido un proceso de cambio, a nivel de la mirada hacia la institución, de la comunicación, de la participación, de poder paulatinamente integrarme a una comunidad con todas sus particularidades, y a un equipo que se encontraba en una etapa de cierre, que eso no hizo que la apertura por parte de ellos se viera dificultada, sino todo lo contrario, ha sido muy positiva... Las supervisiones institucionales me han permitido un mejor manejo de conceptos, aprendizajes, conocimientos... He podido valorar la relación con mis compañeras de la práctica, el poder compartir con ellas información y conocimiento de las otras instituciones permite el intercambio

de información que para mí es muy necesario porque ayuda a dimensionar el campo de aprendizaje (Luciana, 2005)

A pesar de haberme integrado bien creo que me costó un poco entender la limitación de mi tarea en la institución, la cual me fue señalada, y atribuyo a mi personalidad y necesidad de colaborar, mi dificultad que todavía me cuesta limitar. En una crítica personal puedo decir que no respeté mucho el tema “no participante” ya que me costó no opinar y no participar en algunas oportunidades; pero al tener que observar pude interiorizarme de las necesidades y preocupaciones de la persona de tercera edad, poniendo a prueba mis prejuicios, conocimientos teóricos y pre conceptos con respecto a esta etapa vital. Aprendí y sigo aprendiendo a no generalizar y a particularizar a cada persona diferenciándola. Los talleres son muy ricos para ver cómo se aborda un grupo y cómo son dirigidos por los distintos profesionales dándoles una dinámica diferente según sus personalidades y actividades a desarrollar. No sólo me ayuda a ver cómo se desarrolla un taller y el grupo sino también a definir cómo me gustaría hacerlo a mí. Una actividad que me gustó mucho es hacer visitas domiciliarias ya que el ir al domicilio y ver el contexto en el que viven algunas personas ayuda a conocer el pensamiento que éstas tienen y la realidad que viven. Las asambleas y comisión cooperadora me han enseñado el trabajo democrático y cómo se pone en práctica la participación (Leticia, 2009)

Me parece que las supervisiones son muy ricas e intensas en cuanto al material que se maneja, ya sea teórico, o práctico, o experiencial. Es muy útil poder escuchar y conocer a las otras chicas, dudas o aportes, que a nivel grupal se hace más llevadero y más rico aún”. (Luciana, 2012)

Una vez que pasaron los dos primeros meses, participé junto a la Psicóloga de la Institución, de un grupo de reflexión. A la vez también realicé entrevistas de admisión en forma individual, dejando asentado mi opinión, la cual fue tenida en cuenta en el momento de realizar un ingreso. Los residentes me integraron totalmente, y me reconocen como integrante del equipo. Participé de distintas entrevistas con familiares de residentes que ingresaron como también que egresaron por propia voluntad y requieren ingresar” (Gloria, 2009)

#### **4. Discusión**

Como trabajadores del Área Adultos Mayores de la Municipalidad de Córdoba, asumimos año a año el desafío de brindar este espacio de aprendizaje a los alumnos de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, porque estamos convencidos del enorme valor de los aportes que significa para su formación de grado. Coincidimos con Fernández Ballesteros (2009) cuando expresa:

Existe un reto importante: la formación del psicólogo para el trabajo gerontológico, en la consideración de que es el profesional que debe asumir el rol profesional y la tecnología relativa a las funciones y procesos psicológicos. Esta formación se refiere por un lado, a la profundización y actualización de conocimientos adquiridos a lo largo de los estudios universitarios de psicología, y por otro, al aprendizaje de nuevas competencias relacionadas con el envejecimiento, la vejez y,

esencialmente, las personas mayores, así como las técnicas que permiten la optimización de su desarrollo personal y la compensación de sus limitaciones y potenciales declives y, todo ello, con el fin de incrementar y prolongar su bienestar y calidad de vida (p. 13).

Durante la práctica se abordan un conjunto de temas relevantes en psicogerontología aplicada en el ámbito clínico, social y comunitario. A saber:

- Organigrama de la Dirección de Promoción Familiar y Lucha contra la Violencia Familiar, del Departamento Adultos Mayores y de las Instituciones.
- Concepto de cogestión y participación.
- Políticas sociales, planificación y evaluación de proyectos
- Espacios de intervención del psicólogo
- Diagnóstico de la población institucional.
- Educación permanente. Aprendizaje de los adultos mayores.
- Entrevistas diagnósticas, de apoyo, de derivación.
- Diagnóstico diferencial.
- Trabajo en grupo: dinámica y estrategias de abordaje.
- Concepto de interdisciplina y equipo de trabajo.
- Aspectos psicosociales del envejecimiento. Proceso de envejecimiento y factores de riesgo asociados al mismo.
- Concepto de autovalidez y competencias. Valoración de la dependencia psico-física.
- Psicopatologías más frecuentes en la vejez
- Mitos y prejuicios.
- Comportamiento ético dentro y fuera de la institución.

Todo proceso de aprendizaje, así como la intencionalidad y esfuerzo que entraña el conseguirlo, está siempre relacionado con una meta que el aprendiz quiere conseguir. Si no tuviéramos una meta a alcanzar, el proceso carecería de sentido. En este caso la meta es apropiarse y desarrollar el conocimiento y las habilidades necesarias para ejercer el rol desde la Psicogerontología.

Esto se logra mediante una importante transformación personal por varias razones. Primero, porque el intercambio con adultos mayores supone la comunicación con personas que han vivido mucho tiempo, y por lo mismo, hay mucha diversidad y diferencias individuales, ya lo decía Stanley Hall (1922) y es fácil de comprobar en la práctica. Las generalizaciones que pueden hacerse en esta etapa vital, no son muchas. Por el contrario, las diferencias son infinitas.

Por otra parte, el integrarse en un equipo de trabajo interdisciplinario exige un importante ejercicio de autoconocimiento en relación a las propias maneras de vincularnos y de comunicarnos con los otros. Y por último, el espacio de supervisión institucional entraña la posibilidad de socializar con los pares (los otros practicantes) y con psicólogos con experiencia profesional (los supervisores

institucionales, que no son los mismos que están en las instituciones donde asisten los alumnos a realizar la práctica propiamente dicha).

Siguiendo a Dora Laino (1997), podemos decir que:

Los sentidos de nuestras prácticas son el resultado de una construcción realizada a lo largo de intercambio con los otros, durante los cuales se generan sucesivas transformaciones de las representaciones mentales que guían nuestro comportamiento. ...En este proceso compartido se generan las características psicosociales definitorias de la identidad de los educandos.. (p.13)

La experiencia de producir conocimientos, recreando conceptos, parte de la situación de enfrentarse a lo desconocido –y en consecuencia aún no organizado por el sujeto como significación propia- para llegar finalmente a estructurarlo poniendo en práctica sus esquemas: la construcción de nuevos conocimientos supone el logro de encontrar sentido donde no lo había (p.17).

Los conocimientos son el resultado de una construcción permanente.

Dora Laino (1997) dice:

En la expresión popular *todo es según el color del cristal con que se mire*, el cristal ocupa la posición de las representaciones mentales del sujeto. La posibilidad de transformarlas deriva de ajustes efectuados al conocer y experimentar situaciones diversas. Los aprendizajes se producen en el intercambio entre las informaciones disponibles y las representaciones mentales (p.28).

## 5. Conclusión

El diálogo y la comprensión signaron el proceso a través de un debate abierto, plural y ético. Los registros incluídos en este documento evidencian que la instrumentación del programa respondió a la necesidad de favorecer la sistematización y jerarquización del rol del psicólogo.

Este convenio se renueva año a año automáticamente, por lo que esperamos que nuevos grupos de estudiantes se sigan acercando a nuestras instituciones dispuestos a ser parte de este proyecto que aspira a ser una rica experiencia a nivel personal y un aporte a su formación de grado para la construcción del rol profesional en un contexto de aplicación de la praxis psicológica.

Ni la elaboración, ni la función de un programa de esta naturaleza son cosas triviales, están colmadas de desafíos y satisfacciones, más no exentas de dificultades. Pero es justamente la capitalización de los primeros y la superación de las últimas lo que nos posibilitará una mejora en la práctica cotidiana. A eso tendemos.

## 6. Referencias

- Freire, Paulo (1999) *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.  
Fernández Ballesteros (2009) *Psicología de la Vejez*. Madrid: Pirámide.  
Hall, Stanley (1922) *Senescencia: la segunda mitad de la vida*.  
Laino, Dora (1997) *Apuntes de Psicología para maestros*. Córdoba: Alción.

Laino, Dora (2000) *Aspectos psicosociales del aprendizaje*. Rosario: Homo Sapiens.

Pichón Rivière, Enrique (1985) *El proceso grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Políticas Sociales de la Dirección de Promoción Familiar y Departamento Ancianidad. Proyecto “Hogar de Día”, Córdoba, 1985.

Proyecto Prácticas Supervisadas en Hogares de Día Municipales. Córdoba, 2005.